

Historia viva

Un comunista atípico, que consiguió soluciones y mejoras para su localidad con alcaldes que tenían una postura política diferente. Bladimiro Araus es un aficionado a la rayuela que decidió luchar hasta el último de sus días por las causas justas.

Por Antonia López Mattensohn

En una calle del sector de Aguas Buenas en Placilla, hay una casa con el número “1051” en la reja de entrada, debajo se lee “B. Araus”. El antejardín está lleno de plantas en maceteros y también antiguos potes de helado.

Su hogar es silencioso, el único sonido proviene de los camiones en la carretera que está a pocos metros. Se observan cuatro paredes al entrar repletas de fotos familiares.

Un cuadro de gran tamaño contiene un diploma que dice “La Ilustre Municipalidad de Valparaíso (...) confiere el título de ‘Ciudadano Ilustre de Valparaíso’ a don: Bladimiro Araus Miranda. En reconocimiento a su destacada trayectoria y gran aporte nuestra ciudad patrimonial”.



Todos los esfuerzos y sacrificios de Bladimiro Araus, se reflejan en este reconocimiento.

Autoría: Fanpage Muni Valparaíso

Esta es la máxima distinción que entrega el municipio porteño y se le otorgó a él en 2017 por su participación como dirigente social y vecinal en Placilla de Peñuelas, labor que desarrolla hasta hoy. Además de participar en el “Club de Rayuela Los Camperos”, que fundó junto a sus amigos y vecinos.

Estar en el partido por 60 años ha tenido sus luces y sombras.

En los años ‘70, Bladimiro Araus conoció el sector por motivos laborales, trabajaba en vialidad arreglando caminos en la Quinta Región. Le gustó tanto que al casarse con Angélica Carter se vinieron a vivir a este lugar. A sus 74 años señala que no se iría por nada, incluso ya tiene comprado el espacio para quedarse una vez que su alma parta.

Su familia es numerosa y no se refiere mucho a ella, pero sonrío y le brillan los ojos cada vez que menciona a su señora. Cuando niño vivía en el campo en Casablanca,

pudo estudiar solo hasta quinto de preparatoria, dice “el resto lo aprendí con la vida no más”.

Inicios en la política

Desde muy joven Araus presentó interés en lo político, tenía catorce años cuando entró como militante al Partido Comunista (PC), su padre también pertenecía a este, pero nunca le incitó ser parte de la entidad.

Un profesor que era del PC, Héctor Banda, fue quien invitó a Bladimiro a las reuniones, donde pudo conocer a íconos de la izquierda en Chile.

Estar en el partido por 60 años ha tenido sus luces y sombras. Por un lado le enseñó cómo ser dirigente y velar por el bien de la sociedad y por el otro, le hizo vivir momentos que no desea recordar.

“había mucho abuso a los trabajadores porque tenían miedo de reclamar, pero yo no”.

“Cuando Aldo Cornejo era alcalde organizamos una reunión en Placilla. Había una población que no tenía luz ni agua, le pedí que fuera a ver la situación y fue”.

Un mes más tarde, se instalaron los postes de luz y tenían agua potable en sus hogares. La mirada de Bladimiro cambia en ese momento y levanta el mentón, su rostro demuestra el orgullo que siente al recordar este logro.

El lado oscuro aparece el año 1974, cuando la policía política lo va a buscar a su trabajo por participar como dirigente gremial, sindical y militante comunista. En ese momento su jefe le avisa que estos van camino a su vivienda y le aconseja escapar.

“No soy mañoso, solo tengo mis ideales. Ellos fueron a mi casa donde estaba mi señora y mi hija que tenía nueve meses, no me iba a arrancar”.

No sentía miedo mientras caminaba a su domicilio, él no había hecho nada malo. Apenas alcanzó a entrar y se lo llevaron. “Nos mandaron al calabozo y no lo tratan muy suave a uno ahí”.

Estuvo 17 días preso hasta que alguien conocido lo sacó, pero perdió su empleo. Eso no lo detuvo. Dos años después, ya era parte del sindicato de la construcción en que trabajaba “había mucho abuso a los obreros porque tenían miedo de reclamar, pero yo no”.

Las injusticias siempre fueron el motor de su labor y que los jefes utilizaran el terror colectivo para su propio beneficio le entregó aún más motivación, sin importar el peligro que corría por estar en época de dictadura.

Don Bladimir Araus, en palabras de su esposa “es historia viva”, además, su vida demuestra lo que las generaciones pasadas afrontaron para que Chile sea lo que es hoy y como futuros actores de cambio no podemos permitir que todo sus sacrificios sean en vano.



Mientras observa los pájaros en la copa del árbol piensa en aquellos momentos que lo llenan de orgullo.

Autoría: Antonia López